

Español

Jardín Autómata Olga Diego

Lonja del Pescado
13 diciembre 2019 – 23 febrero 2020

Museo de Arte Contemporáneo de Alicante
13 diciembre 2019 – 12 enero 2020

Sala de Exposiciones Lonja del Pescado
Paseo Guillén Tato s/n – 03001 Alicante

www.lalonja.alicante.es

Horario:
De martes a viernes de 9 a 14 h. y de 16 a 21,45 h.
Sábados de 10 a 14 h. y 17 a 21,45 h.
Domingos y festivos de 10 a 14 h.
Lunes cerrado

Entrada libre

Museo de Arte Contemporáneo de Alicante
Plaza de Santa María nº 3 - 03002 Alicante

www.maca-alicante.es

Horario:
De martes a sábado de 10 a 20 h.
Domingos y festivos de 10 a 14 h.
Lunes cerrado

Entrada libre

JAR
DÍN

AU
TÓ
MA
TA

Olga
Diego

Hoy el pecado es el plástico.

¿Sería posible recrear el *Jardín de las Delicias* del Bosco en una instalación de esculturas inflables y electrónicas?

Tal vez esta sea una idea un tanto loca y osada pero ¿quién no se siente tentada de sumergirse en el enigmático universo que creó el Bosco?

Salvando las grandes distancias, esto es *Jardín Automata*: una gigantesca instalación formada por casi un centenar de esculturas inflable-electrónicas inspiradas en los hermosos, extravagantes y sugerentes personajes del Bosco.

El punto focal que provoca la idea, es la *Cabalgata del deseo* pintada en el panel central del tríptico. En ella, seres humanos desnudos disfrutan, junto con animales de todas las especies, de un mundo de placer sin límites. La lujuria representada de múltiples e inimaginables formas. Un mundo sugerente donde también encontramos hermosas aves, peces y frutos exóticos.

Estos elementos son los que también aparecen en *Jardín Automata*. Una orgía visual y creativa. Un laberinto de grandes cuerpos traslúcidos y transparentes que sugieren una existencia mágica.

Diferentes humanoides, cuadrúpedos y personajes híbridos son suspendidos en el espacio de la sala en una composición aérea y en continuo movimiento, mientras otros inflables se encuentran posados en el suelo recreando escenas más terrenales y libidinosas.

En esos cuerpos traslúcidos, sus motores, como corazones eléctricos, insuflan aire en su interior, marcando con sus ritmos una indescifrable sinfonía eléctrica. Luces led

terminan de conformar los cuerpos y una lluvia de cables y circuitos electrónicos se descuelgan desde las figuras hasta posarse en el suelo de la sala.

Jardín Automata ha supuesto un reto constructivo, pero también un insinuante paraíso en cuanto a las formas a crear.

Los personajes: humanoides de todos los géneros, cuadrúpedos sencillos y mestizos, seres híbridos, mujeres de grandes pechos-antena, animales cabeza-globo, la jirafa mutante, chico pájaro con alas-tortilla, huevos y peces con piernas, hermafroditas que vuelan, frutos con tentáculos, perros de dos cabezas, pájaros extraños de alas adaptadas, y un largo etc.

Sin embargo, detrás de esa obra del Bosco que tan atractiva nos resulta hoy, encontramos una crítica al pecado, a la lujuria que retrata. Profundamente religioso, el Bosco pretendía mostrar las terribles consecuencias que acaecerían a la especie humana si esta se dejaba seducir por los placeres de la carne.

Qué distancia tan grande entre su intención y lo que hoy día vemos en esa obra. Un mundo sugerente e idílico, un inquietante paraíso de libertad.

Pues bien... actualmente y sin lugar a dudas, uno de nuestros mayores pecados como especie humana no son nuestros deseos sexuales (afortunadamente ya más libres).

Convertidos en una sociedad capitalista incapaz de modular un respeto por el medio ambiente, sufrimos de un derroche desmedido, y es en esa lujuria consumista donde mostramos nuestro inmenso pecado: el plástico.

Olga Diego